Tropical Parck

Autor: Jose Sardiñas
Categoría: Amor / Románticos
Publicado el: 04/11/2015

Tropical Parck

La lluvia fría de Noviembre se adelgaza entre los espacios de su cabello y se va dibujando cual minúsculas gotas sobre el color castaño de cada hebra. Magda tiene los ojos fijos en los de él. Hace varios minutos que no se han dicho una palabra, sentados uno frente al otro en una angosta mesita de madera al aire libre.

Desde donde están se puede ver la inmensidad del parque y el lago azul, donde revolotean los patos en incesantes zambullidas. Al otro lado, las finas copas de las casuarinas que el viento balancea fuertemente, y más allá, el campo de foot-ball, ahora desierto, mientras la lluvia arrecia. No se han movido, como si aquella lluvia no tuviese nada que ver con ellos, como si no existiera en todo el mundo algo más importante que ese último minuto en el que no queda ya nada por decir. Se ha impuesto la lógica sobre todas las cosas. Sin embargo, hay tanto oculto en el fondo, hay tantas cosas que pudieran decirse ahora. Pero es solo el silencio quien disfruta y se ensancha como una enredadera entre las piedras. Es un silencio acusador por los momentos que quedaron sin entregarse; por los instantes envueltos de ternura que vivirán de ahora en adelante solo como recuerdos de pasiones ocultas. Las mismas pasiones que aun habitan flotando entre sus venas, para las que no valen las palabras. Es por eso que solamente se miran fijamente. Tras el azul intenso de sus ojos, Magda siente la angustia, la tristeza de verse regresar a lo cotidiano, a las cosas de exclusivo valor material. Todo aquel sueño, casi adolescente de los últimos meses, quedara tirado en un rincón, amordazado en la misma gaveta donde guarda los versos y el libro El Pequeño Príncipe que le regalo.

-No se puede tener siempre todo lo que se quiere — dice ella mirando hacia otro lado.

-Es mejor así — responde él, y quedan en silencio nuevamente. La lluvia arrecia sobre sus cabezas.

-Ya deberíamos irnos, te puedes enfermar— es ahora el quien habla, poniendo su mano sobre la de ella. Ella mira su mano y luego cambia la vista hacia el lago donde los patos juegan a sus

anchas, y le pregunta:

-Te acuerdas de la primera vez que nos vimos? —

-Si, — responde el — Yo te pregunte ¿cómo se llama la fruta que a usted le gusta?—

-Nísperos — responde ella por última vez.

-Ha caído la tarde, dos autos salen del parque bajo la lluvia y toman direcciones opuestas. El celador, cubriéndose con su capa de hule amarillo, ha cerrado la puerta del Tropical Park, y esta vez para siempre.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Jose Sardiñas
Más relatos de la categoría: Amor / Románticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com